

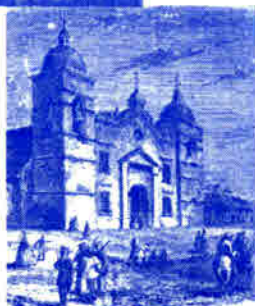


La Guerra Nacional y la Batalla de San Jacinto



Conferencia presentada por:

Roberto Sánchez Ramírez
Miembro de la Academia de Geografía
e Historia de Nicaragua

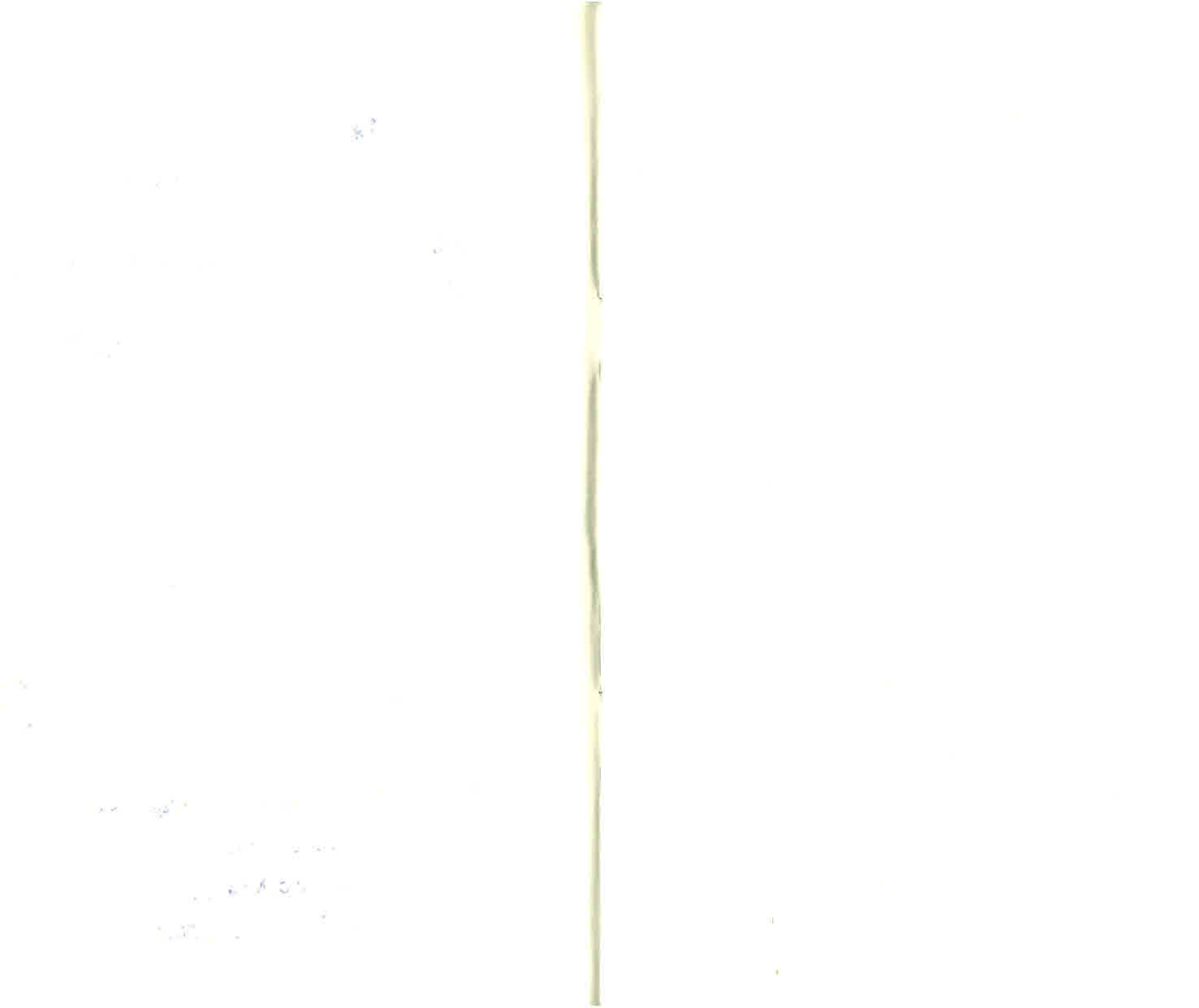


Sesión Solemne de la Asamblea Nacional

Hacienda San Jacinto

Managua, Nicaragua

20 de Septiembre de 2011



**LA GUERRA NACIONAL
Y LA BATALLA DE SAN JACINTO**

CONFERENCIA PRESENTADA POR:

ROBERTO SÁNCHEZ RAMÍREZ

Miembro de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

***Sesión Solemne de la Asamblea Nacional
Hacienda San Jacinto,
20 de Septiembre de 2011.***

Managua, Nicaragua



Roberto Francisco Sánchez Ramírez (Masatepe, 1940). Publicó su primer poema en el diario Flecha 1955. Su poema «Al soldado Andrés Castro» 1957, fue incluido en la Antología de la Poesía Revolucionaria Nicaragüense. Participó en el Primer Congreso de Jóvenes Poetas (León 1961). Ha publicado poesía, cuento, teatro (¡Que honorable familia!), 1969. Entre sus obras publicadas están: *El Cementerio San Pedro o la resurrección del recuerdo*. *El recuerdo de Managua en la memoria de un poblano*.

Laboró en Extravisión, Semanario Semana, La Prensa, Barricada, colabora en El Nuevo Diario. Encabezó la expedición periodística que puso la bandera de Nicaragua en el Faro de Quitasueños. Fue vicepresidente de la Unión de Periodistas de Nicaragua. Presidente del Comité de Ética del Colegio de Periodistas de Nicaragua. Director de *Conozcamos Nicaragua* (Canal 12).

Fue miembro de la primera Comandancia General del EPS. Asistente Militar Presidencial. Asistente Personal

del Comandante en Jefe del EPS. T. Coronel (R). Miembro de la Segunda Promoción de Militantes del FSLN.

Ha viajado en misiones oficiales y de estudio a: toda Centroamérica, Panamá, Colombia, Venezuela, Perú, Uruguay, Brasil, República Dominicana, Cuba, Surinam, México, Estados Unidos de América, Portugal, España, Francia, Italia, Noruega, Alemania, Hungría, Polonia, Bulgaria, antigua Checoslovaquia, Holanda, Rusia, Bielorrusia, Corea del Norte, La India.

Fue Director de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua. Ha dirigido el montaje de las exposiciones de la Asamblea Nacional en la Avenida Peatonal «General Augusto C. Sandino». Miembro de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, Centro Nicaragüense de Escritores, Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, Miembro Correspondiente de la Academia de Historia de Guatemala. Recibió del Gobierno de Nicaragua, la Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío. El Concejo Municipal de Managua lo declaró Hijo Dilecto de Managua □

LA GUERRA NACIONAL DE 1856 Y LA BATALLA DE SAN JACINTO

*(Sesión Solemne de la Asamblea Nacional
Hacienda San Jacinto 20-sept.-2011)*

Los monumentos son una forma de recordar los grandes hechos de la historia, a los personajes que se distinguieron por la independencia, libertad y defensa de su Patria; a próceres, héroes y mártires; a quienes se han destacado en la política, la ciencia, la literatura, el arte o la paz.

Gigantescas edificaciones, arcos triunfales, estatuas y bustos, son el medio para tratar de conservar la memoria de algo o de alguien. Igual se ponen sus nombres a calles, avenidas, parques, montañas, volcanes, ríos, lagos, ciudades, países y hasta a la moneda nacional. Se busca de alguna manera de mantener el recuerdo.

El Dr. Ernesto Guevara de la Serna, más conocido como el «Ché» Guevara, expresó que la mejor manera de rendir homenaje a un héroe es imitando su ejemplo. Carlos Fonseca Amador, refiriéndose al General Augusto C. Sandino, dijo que es una especie de camino. Sería una ligereza, agregó, reducirlo a la categoría de una efeméride anual. Según Carlos, es necesario el estudio organizado de la vida e ideas de Sandino.

Si no somos capaces de estudiar, investigar o conocer, los grandes hechos y personajes de la historia, ¿qué sentido tiene levantar un monumento, palabra que equivale a memoria? ¿Qué clase de recuerdo tendremos y qué ejemplo vamos a imitar si no sabemos nada de la vida y obra de los héroes? ¿Qué camino puede ser Sandino, cuando no se tienen los elementos que lo definen como el parámetro de nuestra conducta? Se corre el riesgo de que sea un camino con los baches del servilismo, el oportunismo, la adulación y la corrupción.

Se ha escrito nuestra historia manipulándola a favor de los intereses partidarios. Se evade o distorsiona la realidad. Se acomoda para que no pase de ser narraciones intrascendentes. Hechos, fechas y nombres son transmitidos a nuestra juventud, sin las bases conceptuales que permitan aprender del pasado, la conducta a seguir en el presente para un futuro mejor. No debe extrañarnos que nuestros jóvenes ubiquen a Rafaela Herrera combatiendo en San Jacinto o se confunda el nombre del filibustero William Walker con el whiskey Johnnie Walker, ignoro si azul, negro o rojo. De las horas dedicadas a la Semana de la Patria, el mayor tiempo es para el entrenamiento de las bandas de guerra y de las gimnasias rítmicas, poco para estudiar la vida y obra de nuestros héroes, los grandes acontecimientos de nuestra historia.

Frecuentemente nos referimos a la Guerra Nacional de 1856, omitiendo la Guerra Civil, iniciada en mayo de 1854, entre legitimistas (conservadores) y democráticos (liberales). Recordemos que el 28 de febrero, pocos

meses antes, la Asamblea Constituyente había decretado el cambio de Estado de Nicaragua a República de Nicaragua y de Jefe de Estado a Presidente, el primero fue el General Fruto Chamorro Pérez, legitimista.

El 28 de diciembre de 1854, el Presidente Provisorio Democrático (liberal), Francisco Castellón Sanabria, firmó en León, con el filibustero norteamericano, Byron Cole, un tratado para traer filibusteros a Nicaragua. La concesión fue cedida por Cole al filibustero William Walker, quien llegó al puerto de El Realejo, en Chinandega, el 16 de junio de 1855.



WILLIAM WALKER

Walker, un conocido esclavista sureño, nacido en Nashville, Tennessee en 1824, era médico, abogado y periodista. Fiel creyente del Destino Manifiesto, consideraba que los Estados Unidos tenían el derecho de dominar a los demás países americanos, desde que obligaron a México en 1848, a aceptar que la frontera de Texas fuera en el Río

Bravo y ceder los territorios de Nuevo México y Alta California. Bajo esa concepción imperialista, Walker, proclamó en 1854, la República de Sonora, asumiendo la presidencia, hasta que fue expulsado por las autoridades mexicanas.

Con Walker se inicia la historia del intervencionismo norteamericano en Nicaragua, a petición de políticos nicaragüenses, igual que sucedió en 1912, 1926 y la

década de 1980. Razón tuvo aquel mexicano, cuando le dijo a Sandino en Tampico, México, que los nicaragüenses eran «una bola de vende patria». Apenas llegados los filibusteros atacaron Rivas, el 29 de junio, pero fueron derrotados, destacándose el maestro Emmanuel Mongalo Rubio que incendió el sitio donde estaban los filibusteros.



EMMANUEL MONGALO
RUBIO

El 13 de octubre de 1855, Walker, se tomó Granada y comienza uno de los períodos más vergonzosos de nuestra historia patria. Las principales autoridades municipales le ofrecieron al filibustero ser Director Provisorio de la República, (equivalente a Presidente), además de Comandante en Jefe del Ejército. En los documentos oficiales le pusieron el nombre de Guillermo Walker. El sacerdote católico nicaragüense, Agustín Vigil, en la misa dominical, llamó al filibustero: «enviado de la Providencia, iris de la concordia, angel tutelar de la paz y estrella del norte de las aspiraciones de un pueblo atribulado».

El filibustero Walker exigió negociar con los legitimistas (conservadores) que estaban en Masaya, como no aceptaron, el 22 de octubre de 1855, ordenó fusilar al Canciller del gobierno legitimista, licenciado Mateo Mayorga. La orden la ejecutó el nicaragüense Ubaldo Herrera, fiel servidor de los filibusteros, muerto por soldados legitimistas, en el actual empalme de San Benito, el 2 de agosto de 1856. Amenazó Walker que

continuaría fusilando a importantes ciudadanos de Granada, si no se aceptaban sus condiciones.

En Masaya surgen dos bandos, uno llamado de los «exaltados» que exigían se atacara de inmediato a Walker. Otro bando, conocido como los «moderados», optaron por pactar con Walker y evitar que fusilaran a parientes suyos. Se da la proclama del Prefecto, General Pedro Joaquín Chamorro Alfaro de los «exaltados», que escribió: «Si para lograr tan noble objeto (derrotar a Walker) fuese necesario derramar la sangre de mi familia y amigos que allí existen, sangre adorada para mi en buena hora, si ella sirve para regar el árbol de la independencia».

Cuántas veces, en momentos difíciles de nuestra historia, el resultado ha dependido de los «exaltados» o de los «moderados», estos se impusieron en 1855. El general Ponciano Corral, con fecha 23 de octubre, firmó un tratado con Walker, en el que se nombró Presidente Provisorio de Nicaragua a Patricio Rivas y al filibustero Walker, General en Jefe del Ejército de Nicaragua, fue el primer norteamericano en serlo, ya que los seis Jefes Directores de la Guardia Nacional de Nicaragua, desde mayo de 1927 hasta octubre de 1931, fueron oficiales de la Marina de los Estados Unidos.

Acusado de traición, el general Ponciano Corral fue detenido y juzgado por un tribunal compuesto sólo por filibusteros norteamericanos. Walker ordenó su fusilamiento en la Plaza de Granada, el 8 de noviembre de 1855. Con fecha 10 de noviembre, el ministro norteamericano en Nicaragua, John Hill Wheeler, proclamó su lealtad a Walker al reconocer el gobierno

de Rivas. Varios filibusteros comenzaron a ocupar importantes cargos gubernamentales. Un estafador y líder esclavista, Parker H. French, primero fue Ministro de Hacienda y después nombrado Ministro de Nicaragua en los Estados Unidos.

En una carta, fechada en Granada el 13 de noviembre de 1855, el llamado coronel Birkett D. Fry, dice a un amigo en San Francisco: «los dos partidos del país se odian tanto que jamás podrán unirse contra los americanos». El colmo es que en los Estados Unidos, se hablaba de centroamérica como el futuro «Imperio Sureño». Se mantenía una campaña permanente a favor de Walker, en la que participó hasta el candidato del Partido Demócrata, James Buchanan, quien alcanzó la Presidencia de los Estados Unidos.

El 20 de junio de 1856, se produce el rompimiento entre Walker y el Presidente Rivas. Ocurre otro hecho bochornoso, cuando el filibustero nombra Presidente Provisorio de Nicaragua a Fermín Ferrer, el que convoca a elecciones a realizarse del 22 al 24 de junio. Violando la Constitución vigente, Walker se autoproclama «Presidente de Nicaragua». Toma posesión el 12 de julio de 1856, firman el Acta, los nicaragüenses Fermín Ferrer y Mateo Pineda.

Las votaciones fueron objeto de burlescos comentarios entre los filibusteros, ya que fue público que cada uno de ellos votó las veces que quiso. Según el corresponsal del Nueva York Times, en algunas poblaciones hubo más votos que la cantidad de habitantes, incluyendo mujeres, niños y personas de pocos recursos económicos que no podían votar. La votación se limitó

a unos pocos departamentos, sin embargo, hubo muchos festejos a los que acudió la alta sociedad granadina. Fermin Ferrer, en su discurso dijo: «Felicitó a nuestros hermanos de Estados Unidos que nos vienen a enseñar el arte del autogobierno».

Existen suficientes documentos y pruebas que demuestran que Walker nunca fue legalmente Presidente de Nicaragua. Eso fue establecido con claridad por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua. El hecho debe recordarse como una de las acciones que afrentan y llenan de vergüenza, sin embargo, esos sentimientos se mantienen ante el reconocimiento que como «Presidente», aún se le hace a Walker.

Hace pocos años, la Lotería Nacional, imprimió el rostro de los presidentes que ha tenido Nicaragua en los vigésimos y hasta se publicaron afiches, se incluyó la efigie del filibustero Walker. Pero el colmo fue que en el Banco Central de Nicaragua, se montó una exposición de retratos de los presidentes, también figuró el filibustero. Obras de conocidos historiadores nicaragüenses reconocen a Walker su calidad de presidente, esos textos son parte del material de consulta en la clase de Historia de Nicaragua. Entonces ¿qué Semana de la Patria celebramos? Si todavía hay nicaragüenses e instituciones nacionales que exaltan la memoria del filibustero que tanto daño causó a nuestro país.

Entre los primeros Decretos de Walker estuvo el que confiscaba todas las propiedades raíces, muebles o semovientes de todo ciudadano que hubiera auxiliado

